

PLAZA ITALIA / ágora sostenible para Santa Fe

La recuperación de Plaza Italia parte de una premisa fundamental: reafirmar su condición de espacio público, entendiendo al proyecto no como una intervención aislada, sino como una oportunidad para recomponer las relaciones entre la plaza, su entorno y la ciudad.

La propuesta reconoce en este sitio una condición singular: la presencia de la Legislatura Provincial, su carácter institucional y representativo, y una importante masa arbórea que configura el paisaje existente. Frente a estas preexistencias, el proyecto busca intervenir desde el reconocimiento y la puesta en valor, preservando aquello que constituye la identidad del lugar y transformando aquello que actualmente limita su apropiación colectiva.

La convergencia se establece como concepto estructurante. La plaza se concibe como un espacio capaz de recibir y articular distintos recorridos, actividades y formas de habitar. Las circulaciones dejan de entenderse únicamente como trayectos de paso para convertirse en oportunidades de encuentro, permanencia y recreación.

A partir de esta condición, se construye una nueva red de conexiones que vinculan el espacio institucional con el ciudadano, los recorridos con las áreas de permanencia y el paisaje existente con las nuevas intervenciones. La eliminación del estacionamiento permite recuperar el uso y continuidad del espacio público, favoreciendo una experiencia peatonal más abierta, accesible y diversa.

La propuesta establece una jerarquía espacial que organiza el conjunto sin imponer límites rígidos. El edificio de la Legislatura mantiene su condición de pieza arquitectónica protagonista, mientras que el espacio público adquiere una nueva escala y capacidad de apropiación. Los recorridos, áreas de estancia, espacios verdes, superficies de encuentro y elementos de agua conforman un sistema articulado donde cada componente contribuye a construir una experiencia común.

La representatividad del sitio se entiende desde una perspectiva amplia. Plaza Italia no es solamente el espacio que acompaña a un edificio institucional, sino también un lugar de representación de la ciudadanía y de la cultura italiana. En este sentido, la intervención propone un recorrido histórico-cultural a través de esculturas y monumentos dedicados a ilustres italianos, dispuestos sobre un gran espejo de agua que culmina en una fuente. El agua, como elemento dinámico, pone en relación estas piezas estáticas y transforma el recorrido en una experiencia de memoria y contemplación, poniendo en movimiento lo inanimado. Así, la intervención busca equilibrar el carácter institucional de la plaza con una dimensión cotidiana, abierta y democrática del espacio público.

El paisaje existente constituye otro de los elementos fundamentales del proyecto. La preservación del arbolado permite mantener la memoria ambiental del lugar y, al mismo tiempo, generar nuevas situaciones de sombra, descanso y encuentro. Sobre esta estructura verde se incorporan nuevos elementos capaces de enriquecer la experiencia urbana, construyendo un paisaje donde lo existente y lo nuevo conviven.

Finalmente, la intervención busca recuperar una dimensión esencial de toda plaza: la pertenencia. Pertenecer implica poder recorrer, permanecer, encontrarse y reconocer el espacio como propio. La nueva Plaza Italia propone, así, un espacio público más permeable, conectado y accesible, capaz de albergar tanto acontecimientos colectivos como situaciones cotidianas.

Más que diseñar una plaza nueva, la propuesta busca recuperar una plaza para la ciudad: un lugar de convergencia, representación y encuentro, donde las conexiones entre arquitectura, paisaje y ciudadanía permitan construir una renovada identidad urbana.